

# Retos demográficos de la Federación Rusa

**CORONEL JOSÉ PARDO DE SANTAYANA**

Jefe del Área de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos

Rusia, una de las principales naciones del mundo, tiene un futuro bastante incierto que, desde la óptica de Moscú, invita más al pesimismo que al optimismo, pero con una gran panoplia de escenarios posibles, algunos de los cuales le podrían resultar favorables. Los tres grandes factores que perfilan el devenir del horizonte ruso son: el desarrollo de su economía, el interrogante que plantea el liderazgo político post-Putin y la evolución demográfica. Este último factor es el que ofrece mayor grado de certidumbre, aunque también el que presenta una tendencia general más inequívocamente negativa.

La Federación Rusa tiene una demografía muy atípica que no encuentra ningún otro Estado con el que se pueda establecer ni paralelismo ni similitud alguna, constituyéndose pues en un modelo demográfico particular. Como en cualquier otro país, la evolución de la población condiciona muchos aspectos de su desarrollo social, político y económico, con la particularidad de ser el talón de Aquiles para abordar los grandes retos de futuro en relación con las aspiraciones de grandeza na-

cional. En palabras de Eberstadt (2010), “desde la perspectiva demográfica, la Federación de Rusia fue y sigue siendo, un país insólito. Fue y es un país que incluso en tiempos de paz está sumido en una crisis demográfica altamente anómala”.

La Federación Rusa no es un Estado-nación clásico, es más bien una nación-imperio que no pasó por el proceso descolonizador como consecuencia de la continuidad geográfica de su imperio que utilizó ríos y no mares para extenderse. El imperio se creó por la expansión de los rusos étnicos hacia el este y el sureste, desplazando, mezclándose y superponiéndose con las poblaciones autóctonas. La disolución del Pacto de Varsovia y el posterior desmembramiento de la URSS, redujeron sensiblemente el espacio imperial pero no acabaron con él, de modo que Rusia sigue teniendo una estructura demográfica más propia de un imperio que de una nación.

En la actualidad, después de tres décadas de orden mundial hegemónico tutelado por los EE. UU., estamos entrando en un periodo de orden multipolar presidido fundamentalmente por tres capitales: Washington, Pekín y Moscú.

La gran potencia norteamericana sigue ostentando la primacía mundial. China ya se ha consolidado firmemente en segunda posición con una clara tendencia para en una o dos décadas poder igualar y pronto superar al gigante norteamericano como principal potencia mundial.

Rusia, en tercera posición, presenta importantes interrogantes acerca de su capacidad para mantenerse en una posición tan destacada en la élite de naciones que dominan la geopolítica del planeta, un rango al que Moscú cree tener derecho por razones históricas. En un artículo publicado en el Instituto Español de Estudios Estratégicos (Pardo de Santayana, 2017) se explican las razones del sentimiento de excepcionalismo nacional por las que el Kremlin se considera justo acreedor a dicha posición de privilegio.

Por otra parte, incluso aunque Moscú perdiera significativamente poder en relación con las otras capitales, seguiría teniendo gran relevancia geoestratégica. Su mayor o menor acercamiento a Washington o Pekín constituye una de las claves del orden geoestratégico global. Kissinger (2015) defiende que para que haya un orden mundial más estable es

## SUMARIO

ANTECEDENTES  
P. 16

DATOS DEMOGRÁFICOS BÁSICOS Y SU EVOLUCIÓN  
P. 17

DEMOGRAFÍA E ISLAM  
P. 20

DEMOGRAFÍA Y CHINA  
P. 21

CONCLUSIONES  
P. 22

conveniente que los EE. UU. estén más cercanos a China y a Rusia de los que ambas potencias lo estén entre sí. Un acercamiento de Moscú a Pekín, como ocurre en la actualidad, favorece claramente el ascenso de China, mientras que un acercamiento de Rusia a Occidente crearía un cerco a China junto con Japón, la India y la presencia militar norteamericana en el Pacífico y el Índico que obligaría a Pekín a buscar políticas más conciliadoras con sus vecinos, retrasando y moderando su ascenso a una posición hegemónica.

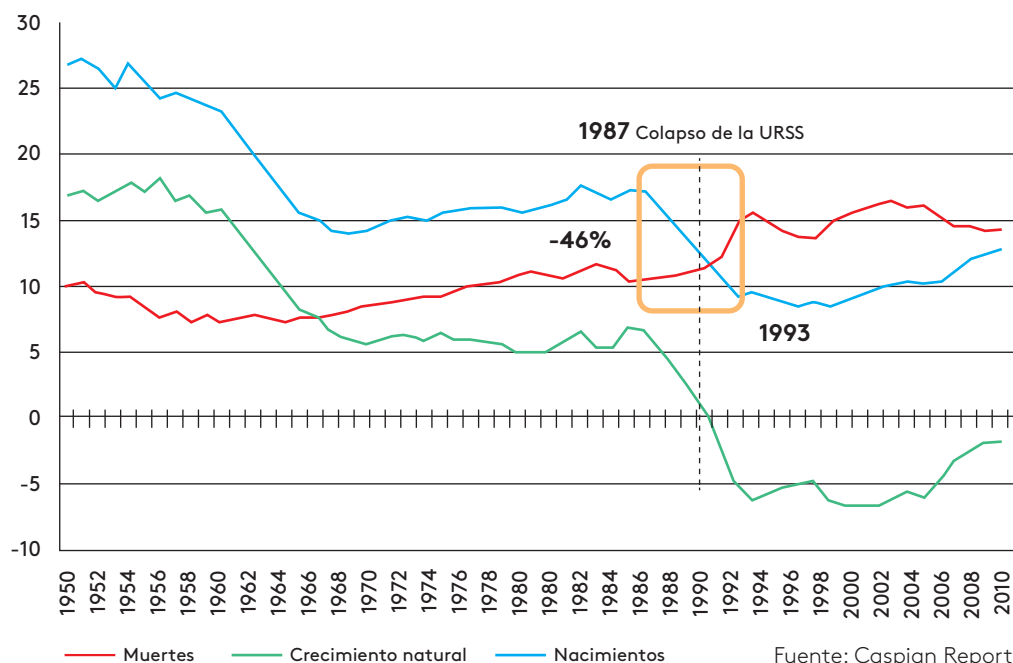
Se ha dicho también en repetidas ocasiones que si bien una Rusia fuerte plantea problemas estratégicos importantes a los países occidentales, una Rusia débil los podría generar aún mayores. Piénsese, ¿qué podría llegar a ocurrir si la Federación Rusa se balcanizase o sufriera cualquier tipo de guerra civil? ¿Qué ocurriría con sus armas nucleares? ¿Qué ambiciones geoestratégicas despertaría entre sus vecinos y entre las principales potencias?

Desde su llegada al poder en el año 2000, el presidente Putin se ha esforzado en devolver a Rusia el rango de gran potencia, perdido como consecuencia de la disolución de la Unión Soviética en 1991. Hoy se puede considerar que gracias a los destacados éxitos militares obtenidos por la Federación Rusa en Ucrania y Siria el Kremlin ha conseguido su objetivo.

De todos los parámetros que permiten reconocer en la actualidad a la Federación Rusa como gran potencia, su dimensión militar (incluyendo su condición de potencia nuclear de primer orden), unida a la eficacia demostrada al emplearla, es la única que le otorga inequívocamente dicho rango. Esta condición se ve además respaldada por su pertenencia al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como miembro permanente con derecho de veto.

La enorme extensión geográfica del país, con 17.098.242 km<sup>2</sup> (CIA Factbook<sup>1</sup>), que le convierte en el Estado más extenso del

IMAGEN 1. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN RUSIA (por cada mil hab.)



**UN ACERCAMIENTO DE MOSCÚ A PEKÍN, COMO OCURRE EN LA ACTUALIDAD, FAVORECE CLARAMENTE EL ASCENSO DE CHINA, MIENTRAS QUE UN ACERCAMIENTO DE RUSIA A OCCIDENTE CREARÍA UN CERCO A CHINA**

mundo, sus ingentes recursos naturales y, sobre todo, energéticos, así como su potencial económico, basado especialmente en su capital humano, y sus amplias relaciones diplomáticas respaldan al poderío militar ruso, pero no se hacen acreedores por sí mismos de una posición de preeminencia en relación con otros Estados que superan ampliamente a la Federación Rusa en muchos parámetros.

Este documento pretende, hacer una presentación de la situación actual y de las tendencias de la demografía en la Federación Rusa, para analizar su impacto en el desarrollo político y económico, así como en la cohesión territorial y en sus aspiraciones geoestratégicas. Se pone igualmente la atención en el impacto que la demografía rusa puede llegar a tener en el panorama geopolítico global.

#### ANTECEDENTES

La actual problemática demográfica rusa tiene su origen en la caída de la URSS y en la crisis general de la sociedad soviética que antecedió a dicho acontecimiento y que en gran parte lo propició.

La Federación Rusa todavía no se ha recuperado del todo del shock económico, político y social de aquel profundo trauma histórico. Aparte del desastre económico de los 90, la mayor consecuencia de la disolución del Imperio soviético fue también de orden psicológico. En aquellos años, los rusos simplemente dejaron de tener hijos. Los índices de natalidad (gráfico 1) cayeron en un 46% entre 1987 y 1993. Por otra parte, la sociedad rusa se volvió más tolerante en los ámbitos del divorcio y del aborto. A la crisis de natalidad se sumó un incremento de la mortalidad como consecuencia de la debacle del sólido sistema de salud. Aparecieron problemas sociales como el suicidio, la droga, el alcoholismo –que ya era bastante alto– y repuntaron algunas enfermedades como el sida, la sífilis o la tuberculosis. Los índices de mortalidad aumentaron en un 28% entre 1987 y 1993 (Berman, 2015).

Las medidas gubernamentales para detener la crisis demográfica fueron un elemento clave del discurso del presidente Putin a la nación en 2006. Como consecuencia se desarrolló un programa nacio-

1. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>

nal para revertir la tendencia en 2020. Hasta 2011 los índices de mortalidad siguieron superando a los de natalidad. La fecundidad aumentó desde su nivel más bajo en 1999, 1,17 niños por mujer, a 1,54 diez años después. Las mejoras se debieron a las progresos en las condiciones de vida de la clase media, al optimismo social en los hogares jóvenes, que de ello se derivaron, y al establecimiento de una política pro-natalista, que incluyó: apoyo financiero para las familias (con un “bono de bebé” asignado al segundo hijo), programas de promoción de las familias numerosas y dificultades de acceso al aborto (Berman, 2015).

Por otra parte, a pesar de su situación geográfica y de la vastedad de su territorio, históricamente la Federación Rusa no se ha visto muy favorecida como destino migratorio, probablemente debido a sus rigurosas condiciones climáticas. La política migratoria de la Unión Soviética estuvo inextricablemente conectada con la política de industrialización, que determinó un alto nivel de flujos migratorios desde todas las repúblicas soviéticas hacia los centros industriales, por lo que a partir de la década de 1960, la migración neta de la República Socialista Soviética Federada de Rusia hasta 1991, y posteriormente Federación Rusa, nunca ha estado por debajo de cero. El tema de la política migratoria se convirtió en un asunto realmente grave para la Federación Rusa después del colapso de la URSS en 1991, cuando, de repente, entre veinticinco y treinta millones de rusos étnicos que vivían en otras antiguas repúblicas soviéticas se convirtieron en extranjeros. Previamente, se había prestado muy poca atención al problema de los inmigrantes. Pero con los primeros flujos de personas desplazadas entrando en el país a consecuencia de los conflictos étnicos que estallaron en el territorio de la URSS a finales de la década de 80 y principios de los 90, tuvo que hacer frente a la necesidad de elaborar una nueva política migratoria y una legisla-

ción para los inmigrantes (Anuario Internacional CIDOB, 2010).

En 2006, en el contexto del programa nacional ya citado (Berman, 2015), para revertir la tendencia demográfica, el gobierno ruso empezó a simplificar las leyes de inmigración y lanzó un programa nacional para proporcionar asistencia a los rusos étnicos que quisieran inmigrar voluntariamente desde las exrepúblicas soviéticas.

**DATOS DEMOGRÁFICOS BÁSICOS Y SU EVOLUCIÓN**

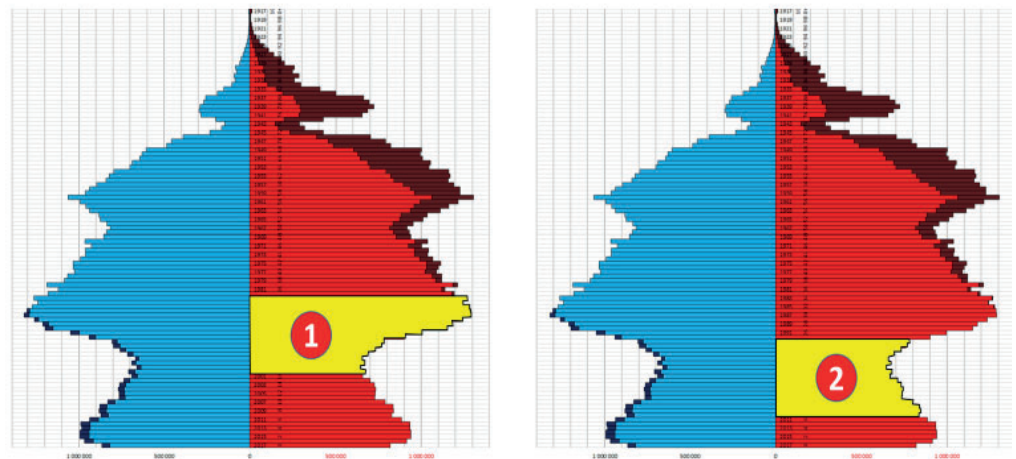
La Federación Rusa es el noveno país más poblado del mundo, lo que supone el 1,89% de la población mundial. Sus habitantes ascienden a 143.962.412 (worldometers, datos del 3 de agosto 2018) más unos dos millones de la población de Crimea. En 2012, por primera vez desde el colapso de la Unión Soviética, los nacimientos superaron a las defunciones. Este

**LA FEDERACIÓN RUSA ES EL NOVENO PAÍS MÁS POBLADO DEL MUNDO, LO QUE SUPONE EL 1,89% DE LA POBLACIÓN MUNDIAL**

tes para que el Kremlin proclame la victoria en su lucha de décadas contra el declive demográfico. En un discurso de diciembre de 2017 a los funcionarios del Kremlin, el presidente ruso, Vladimir Putin, celebró la “efectividad” de los programas demográficos de Rusia para revertir la trayectoria del país. Sin embargo, las tasas de mortalidad siguen siendo mucho más altas que la de los países desarrollados. 13,5 por cada mil habitantes en la Federación Rusa, comparado con 9,1 en España (Index Mundi, 2017).

No obstante, las perspectivas demográficas rusas siguen siendo bastante negativas para el largo plazo. En una década la población femenina rusa entre 18 y 35 años se habrá reducido en cerca de un 25%. En el gráfico 2 se ve como el número de rusas nacidas entre 1993 a 2010 –(2) las que tendrán entre 18 y 35 años dentro de una década– es mucho menor que el de las nacidas entre 1983 y 2000 –

**IMAGEN 2. PIRÁMIDES DE LA POBLACIÓN RUSA**



■ Hombres ■ Mujeres ■ Destacado

Fuente: elaboración propia

indicador ha permanecido marginalmente positivo, y otros también han comenzado a mejorar. En 2013, la esperanza de vida promedio de Rusia alcanzó un máximo histórico, de 71 años, y las tasas de natalidad casi igualaron los promedios europeos (Berman, 2015). Estas reversiones han sido modestas, pero han sido suficien-

(1) las que en la actualidad tienen entre 18 y 35 años.

A pesar de ser el segundo receptor mundial de inmigración, 11 millones o el 8% de la población, ello no ha llegado a compensar la pérdida de población (Chamie y Mirkin, 2014). Dichos inmigrantes, en sus mayores partes proceden de las repúblicas

centroasiáticas y transcaucásicos, especialmente: Uzbekistán, Tayikistán y Kazajistán, de etnia no eslava y de religión musulmana.

De hecho, sin medidas correctivas, la población de Rusia podría reducirse a 113 millones en 2050, una disminución de más del 20 % de la población actual. Y en el peor de los casos, sostiene RANPEA, la población de Rusia podría caer en casi un tercio, a 100 millones, antes de mediados de siglo. Los efectos económicos de tal cambio serían dramáticos; la población en edad de trabajar de Rusia disminuiría en más de 26 millones, lo que haría que el país fuera menos competitivo y menos próspero. Pero todavía hay alguna esperanza: si Moscú toma medidas para reducir la mortalidad y aumentar la tasa de natalidad, RANPEA estima que la población rusa podría aumentar modestamente, a 155 millones para 2040 (Berman, 2015).

No obstante, la capacidad para superar la crisis demográfica rusa dependerá en gran medida de la inmigración, acelerando el proceso de naturalización legal de los migrantes a un ritmo rápido, similar al de los Estados Unidos. En los próximos veinte años, entre 5 y 12 millones de ciudadanos de Asia Central, en su mayoría uzbekos y tayikos –la población de Tayikistán se duplicará en las

próximas dos décadas, de 8 a 16 millones– podría emigrar a Rusia para trabajar y luego solicitar la ciudadanía rusa. El requisito de escolarización de niños no rusos ha estado en auge desde la última década, obligando al Ministerio de Educación a establecer programas específicos para que los maestros aprendan a enseñar ruso como lengua extranjera (Eberstadt, 2016).

Una de las características más destacadas de la demografía rusa es la gran diferencia entre hombres y mujeres en la pirámide poblacional (tabla 4 y gráfico 2), especialmente en los tramos de mayor edad. En su conjunto hay 67.848.167 varones (46,3%) frente a 78.637.189 mujeres (53,7%). La esperanza de vida de los varones es de 67.51 años frente a las mujeres 77.64 años (Index Mundi, 2017).

La excesiva mortalidad masculina se debe principalmente al alcoholismo generalizado entre los varones rusos, así como a unas condiciones laborales con gran cantidad de accidentes y un alto grado de desempleo, que produjeron las reformas económicas para la adaptación al modelo liberal de mercado que ignoraron los costes humanos. A ello hay que sumar un alto grado de suicidios y de violencia cotidiana vinculados a los factores anteriores. Un estudio de

2009 adjudicaba al alcoholismo el 52% de las muertes de los rusos entre 15 y 54 años comparado con el 4% en el resto del mundo (Eberstadt, 2016).

A esto se agrega el poco envidiable estado de Rusia como líder mundial en el consumo de heroína –el país comparte el primer lugar con Irán– con cerca de 8 millones de ciudadanos rusos que consumen drogas. Este consumo también influye en el desarrollo de la epidemia del SIDA, con la tasa de infección de Rusia entre las más altas del mundo después de algunos países subsaharianos.

Un problema especialmente sensible que se deriva de todo lo anterior es la reducción de la fuerza laboral por el envejecimiento de la población, a lo que se suma la emigración de profesionales de alta cualificación (Chamie y Mirkin, 2014). Estas circunstancias pueden llegar a producir graves perjuicios económicos y debilitar la capacidad de innovación de la industria militar –la segunda más importante del mundo y una importante fuente de divisas y de influencia geopolítica para el Estado– que depende en gran medida de un grupo nutrido de científicos de primerísimo nivel.

Como consecuencia del envejecimiento de la población las Fuerzas Armadas rusas se encuentran con el problema de no poder cubrir sus necesidades de personal, lo que impedirá que alcancen el millón de efectivos necesarios para completar el nuevo diseño que propugna la reforma militar en curso. Además, la población eslava, base de los cuadros de mando, decrece en relación con las otras etnias rusas y las FAS tienen problemas serios de reclutamiento y de retención del personal de tropa (Rumer, Sokolsky, Stronski y Weiss, 2017).

La Constitución define a Rusia como un estado federal e integrado por una serie de Sujetos o entidades constitutivas de la Federación, que reciben distintos nombres (república, región, distrito...), sin que ello suponga diferencias significativas en cuanto

**LA CAPACIDAD PARA SUPERAR LA CRISIS DEMOGRÁFICA RUSA DEPENDERÁ EN GRAN MEDIDA DE LA INMIGRACIÓN**

**IMAGEN 3. EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO (en millones) EN RUSIA EN FUNCIÓN DE DISTINTOS ESCENARIOS DE FECUNDIDAD, 1950-2100**

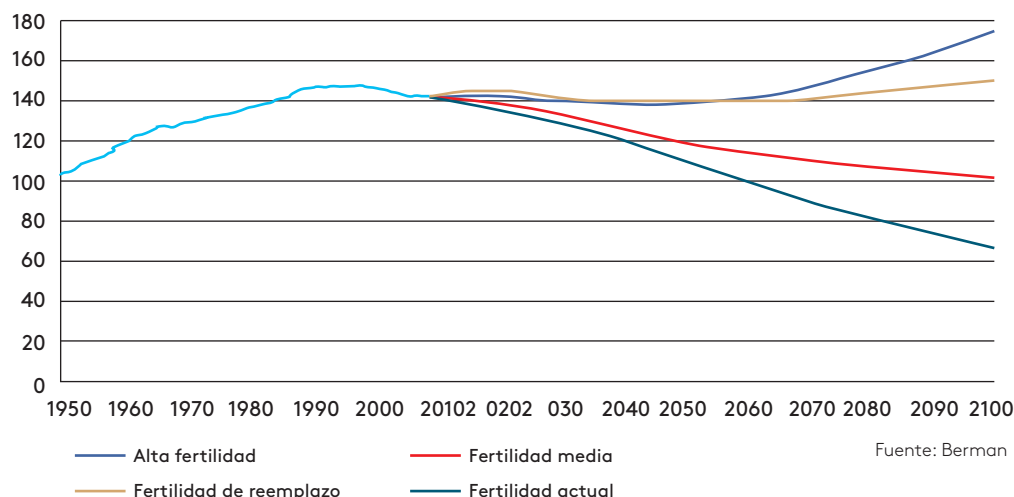
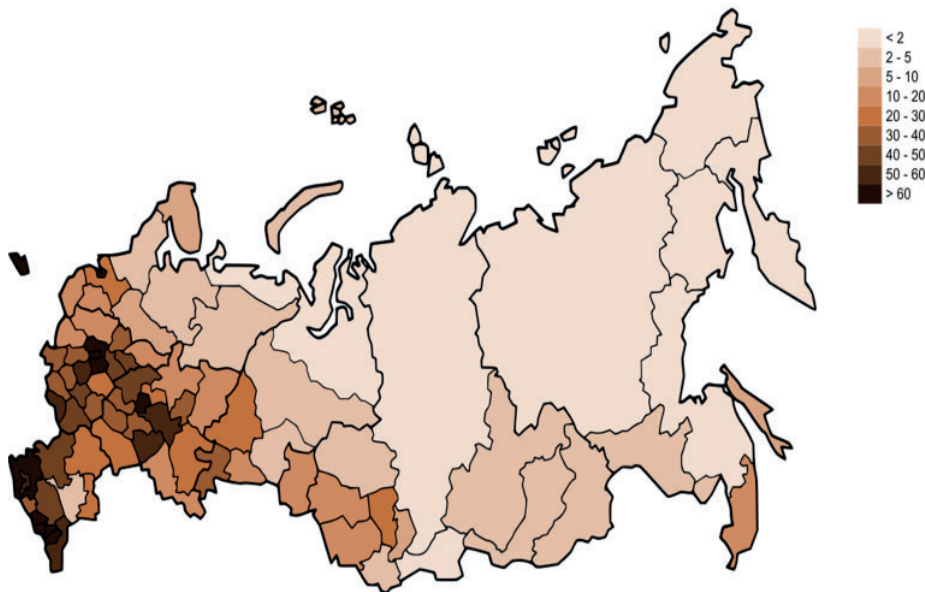


IMAGEN 4. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

EDAD	VARONES	MUJERES	PORCENTAJE
0-14	12.509.563	11.843.254	17,12%
15-24	6.881.880	6.572.191	9,46%
25-54	31.220.990	32.375.489	44,71%
55-64	8.849.707	11.693.131	14,44%
65 años o más	6.352.557	13.958.757	14,27%

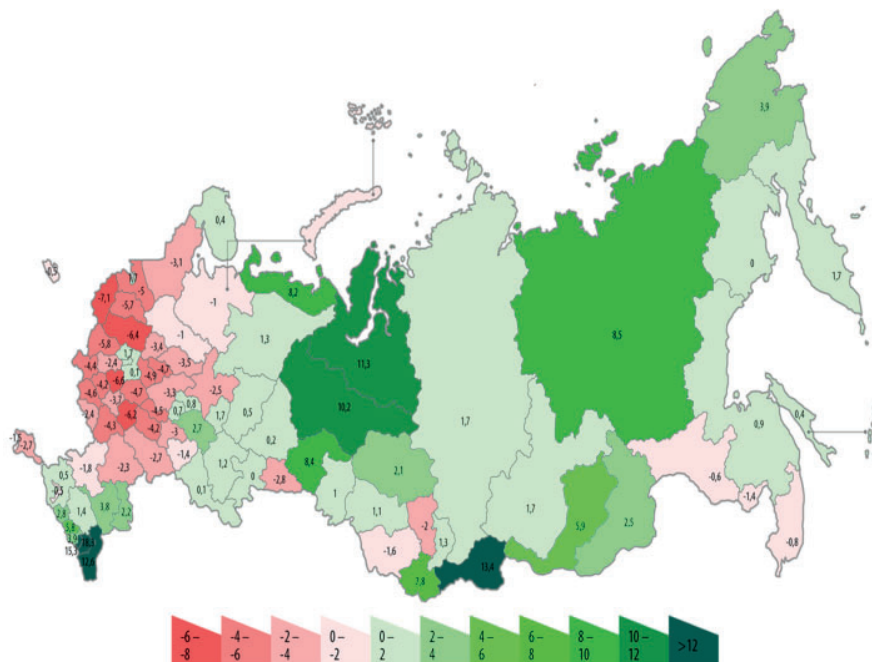
Fuente: Index Mundi

IMAGEN 5. DENSIDAD DE POBLACIÓN EN LA FEDERACIÓN RUSA, 2015



Fuente: Demographics of Russia

IMAGEN 6. ÍNDICES DE CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN 2015 (por cada 1.000 habitantes) TOTAL DE LA FEDERACIÓN RUSA: 0,2



Fuente: Servicio Federal Ruso de Estadísticas

a las competencias que cada entidad puede ejercer. Actualmente la Federación Rusa está formada por 83 Sujetos de la Federación (de los cuales 2 son ciudades, Moscú y S. Petersburgo), agrupados en 8 Distritos Federales. Crimea y Sebastopol se han convertido, tras la anexión no reconocida internacionalmente en 2014, en los Sujetos Federales 84 y 85, respectivamente.

Los distintos territorios de la Federación Rusa tienen índices demográficos muy distintos unos de los otros, con grandes consecuencias en la cohesión territorial y en los cambios demográficos que se avecinan. La densidad de población general es de 8,4 habitantes por kilómetro cuadrado (h/km²), con variaciones (mapa 5) que van de 169 h/km² en la oblast de Moscú (Maps of World), el territorio más densamente poblado, a 0,07 h/km² en el distrito autónomo de Chukotski, el territorio más nororiental y de menor densidad de población –no se ha tenido en cuenta los entidades territoriales que son ciudades.

Cerca del 77% de la población vive en la parte europea y únicamente el 23% en la parte asiática. La desigual distribución de la población combinada con el inmenso tamaño del país supone grandes costes y enormes esfuerzos para la articulación física y administrativa del Estado que está sujeto a poderosas fuerzas centrífugas, por lo que el mantenimiento de la unidad de la Federación Rusa es siempre una preocupación prioritaria del Kremlin. Como se ve en el mapa 6, esta tendencia de desequilibrio poblacional entre la parte europea y la asiática tiende a agudizarse, lo que es todo un reto para el futuro de Rusia.

Según el censo de 2010, la composición étnica de la población de la Federación Rusa es la siguiente: rusos étnicos 77%, tártaros 3,9%, ucranianos 1,4%, baskirios 1,1%, chuvasos 1%, chechenos 1% y armenios 0,9%, hasta un total de 160 grupos étnicos diferentes (CIA Factbook). La identidad na-



mana más asimilada y patriótica de Europa, demostrándolo admirablemente en la defensa de Rusia y de la Unión Soviética frente a Napoleón y Hitler (Aaron, 2016).

Los treinta pueblos considerados nominalmente musulmanes han conocido un aumento del 25% entre los censos de 1989 y 2010. Esto último, sumado a la inmigración, hace que Rusia se esté convirtiendo en un país cada vez más musulmán. El número de inmigrantes musulmanes sigue creciendo. Según datos oficiales, anualmente entran en Rusia unos 240.000 y el Centro Ruso para Estudios de la Migración los eleva a más de 400.000, teniendo en cuenta la inmigración ilegal. Casi la mitad de la inmigración es población de religión musulmana. Estos proceden principalmente de Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán. Esta inmigración se ha visto favorecida al haber formado aquellas repúblicas parte de la Unión Soviética y existir previamente en Rusia importantes comunidades de dicha procedencia (Crews, 2016).

Al fenómeno migratorio se suma que los musulmanes rusos tienen más hijos que el resto de sus conciudadanos. Se calcula que el número de los musulmanes legalmente registrados aumente de 16,4 millones en 2010 a unos 18,6 en 2030, pasando de un 11,7% a un 14,4% de los habitantes, con un 0,6% de crecimiento anual para las próximas dos décadas, lo que contrasta con un 0,6% de decrecimiento del resto de la población rusa para el mismo periodo (Antúnez, 2016).

Alrededor del 2050 los musulmanes podrían representar cerca de un tercio de la población. Esta "islamización" de Rusia, en el sentido del creciente número de ciudadanos de religión musulmana, puede llegar a tener un gran impacto tanto en la situación interna de Rusia como en sus opciones de política exterior a medio y largo plazo. La creciente importancia del Islam en Rusia configurará el futuro del país en al menos cinco direcciones principales: el equili-

brio demográfico global del país; la estrategia de "normalizar" las regiones del norte del Cáucaso; la política de migración de Rusia; el posicionamiento de Rusia en la escena internacional y la transformación de la identidad nacional rusa (Laurette, 2016).

Las autoridades rusas utilizan el tema del Islam en el ámbito internacional para promover la estrategia de gran potencia de Moscú. Rusia se presenta como defensora de las religiones tradicionales "conservadoras", es decir, tanto del cristianismo como del Islam, con un enfoque especial en el tema de la familia heterosexual tradicional, en su oposición a la supuesta decadencia moral de Occidente y su creciente reconocimiento de minorías sexuales. Esto le permite al Kremlin cultivar sus relaciones internacionales con los países musulmanes, mientras se exhibe como intransigente en su lucha contra la violencia islamista. En su discurso de 2009 mencionado anteriormente, Medvedev anunció que, debido a su gran población musulmana, "Rusia no necesita buscar amistad con el mundo musulmán: nuestro país es una parte orgánica de este mundo" (SRAS Letter, 2009).

### DEMOGRAFÍA Y CHINA

La bajísima densidad de población en la extensísima región siberiana (mapa 5) y, principalmente en su parte oriental, supone un vacío demográfico que los vecinos países de Asia oriental, y muy especialmente China, con altas densidades de población y necesidad de espacio y recursos tienden a llenar.

Rusia y China son rivales geopolíticos naturales y dos naciones que se han mirado tradicionalmente con desconfianza. Además de las razones demográficas, se suman la penetración de Pekín en Asia Central, desplazando a Moscú como principal potencia con influencia en la región, y los crecientes intereses de China en el Ártico. Por otra parte, las

### MOSCÚ HA PASADO DE VER A CHINA COMO UNA AMENAZA PARA EL ORIENTE LEJANO RUSO A CONSIDERARLA COMO SU SOCIO CRUCIAL PARA EL DESARROLLO DE DICHA REGIÓN

inversiones chinas resultan esenciales para la explotación de los recursos locales rusos tanto en el Oriente lejano ruso como en el Ártico.

Durante la última década Moscú ha pasado de ver a China como una amenaza para el Oriente lejano ruso a considerarla como su socio crucial para el desarrollo de dicha región. El Oriente lejano ruso representa el 36% de todo el territorio del Estado y tiene un gran valor geopolítico, tanto por dar acceso al océano Pacífico, como por sus cuantiosos recursos naturales. Desde 1991 la migración interna hacia regiones menos alejadas de la capital ha reducido su población en un 20%. Los 6,3 millones de habitantes del extensísimo distrito federal –del cual la parte más poblada estuvo hasta bien avanzado el siglo XIX bajo dominio nominal de China– tienen al otro lado de la frontera los 110 millones de chinos de las tres provincias de Manchuria (Stronski y Ng, 2018).

No obstante, los compromisos en materia de cooperación e inversiones están encontrando enormes obstáculos de toda índole, que van desde la desconfianza de la población y las autoridades locales rusas hacia los chinos, hasta las diferencias en la cultura empresarial de ambos países, con altos índices de corrupción y lentitud, ineficacia y complejidad de la administración rusa, y de momento hay una gran distancia entre las intenciones que se proclaman y los resultados que se obtienen.

Hasta ahora, y especialmente tras el distanciamiento que se produjo entre Moscú y Occidente como consecuencia de las crisis de Ucrania de 2014, Rusia y China han sabido resolver sus diferencias y han conseguido mantener una relación crecientemente más estrecha. Ambas potencias comparten el interés en oponerse al orden internacional dictado por Washington. Pekín mantiene una posición de ventaja sobre Moscú al tener alternativas a los recursos naturales rusos y estar Rusia muy

condicionada por su enfrentamiento con EE. UU. y la UE. Está por ver que ocurrirá en el largo plazo debido a los intereses divergentes de ambos países y la debilidad demográfica rusa, pero es razonable pensar que según China vaya reforzándose frente a la gran potencia norteamericana, la posición del Kremlin se hará cada vez más incómoda y se necesitará un líder de la talla de Putin para seguir gestionando un asunto de tamaño complejidad.

## CONCLUSIONES

La estructura demográfica de la Federación Rusa es extremadamente compleja y supone un esfuerzo adicional para el desarrollo del Estado ruso. Además, la sociedad rusa está conociendo una profunda crisis demográfica de la que le está costando salir y que lastrará su futuro. El bache de natalidad combinado con la alta mortalidad que se produjo como consecuencia de la crisis de la

**LAS FUERZAS ARMADAS Y LA ECONOMÍA RUSA SE VERÁN MUY AFECTADAS POR EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, LO QUE IRÁ DEBILITANDO PROGRESIVAMENTE LA POSICIÓN DE RUSIA COMO GRAN POTENCIA**

URSS es el centro de gravedad del problema. El alcoholismo es una lacra de extrema gravedad que ha producido una desproporcionadamente alta tasa de mortalidad masculina. El tiempo parece jugar en contra de los parámetros demográficos de Rusia. La inmigración es la única esperanza para que el volumen de la población no caiga en picado. Pero tanto esta, como la diferencia de fecundidad de las mujeres de etnia rusa en relación con las de las demás etnias rusas, terminará transformando las relaciones étnicas y religiosas y consecuentemente la realidad social rusa, amenazando la cohesión nacional y territorial.

El devenir de la población musulmana dentro de las fronteras rusas será uno de los principales retos y el más relevante factor de transformación de la nación rusa.

Las fuerzas Armadas y la economía rusa se verán muy afectadas por el envejecimiento de la población, lo que irá debilitando progresivamente la posición de Rusia

como gran potencia. La fuga de cerebros es un reto suplementario para el mantenimiento de la élite científica rusa.

El desequilibrio demográfico entre Rusia y China en la frontera del Oriente lejano ruso es una gran preocupación del Kremlin y tiene el potencial de distanciar a Moscú de Pekín. Rusia seguirá necesitando a un líder hábil y poderoso como Putin para gestionar unas relaciones marcadas por la desconfianza y una rivalidad geopolítica que son claramente ventajosas para China.

El Kremlin es muy consciente de todo ello y ha dado una gran prioridad a las políticas demográficas, las cuales están condicionadas por el desarrollo económico del país. De dichas políticas demográficas y de su eficacia, y de las medidas que el gobierno ruso ponga en práctica en el futuro dependerá en gran medida el porvenir de la Federación Rusa, condicionando para bien o para mal el panorama geopolítico global. ●

## BIBLIOGRAFÍA

- Anuario Internacional CIDOB 2010. Perfil de País: Federación Rusa.
- Antúnez, Juan Carlos (2016), "Islam in Russia: Challenge or Opportunity", *Análisis GESI*, 34/2016. Disponible en <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/print/900>.
- Aron, Leon (2006), *The coming of the Russian jihad: Part I, War on the Rocks*, 23/09/2016.
- Berman, Ilan (2015), "Moscow's Baby Bust?", *Foreign Affairs*, 8 de Julio de 2015.
- Index Mundi, <https://www.indexmundi.com/>
- Chamie, Joseph & Mirkin, Barry (2014), "Russian Demographics: The Perfect Storm", Yale Global Online, 12/2014. Ver en: <https://yaleglobal.yale.edu/content/russian-demographics-perfect-storm>
- Crews, Robert D. (2016), "A Patriotic Islam? Russia's Muslim Under Putin", *World Politics Review*, 8/03/2016.
- Eberstadt, Nicholas (2010), "Russia's Peacetime Demographic Crisis: Dimensions, Causes, Implications", The national bureau of Asian research, NBR project report, mayo de 2010.
- Eberstadt, Nicholas (2016), *Demography and human Resources: Unforgiving Constraints FOR Russia in decline*, The Jamestown Foundation, 13/09/2016. Ver en: <https://jamestown.org/program/demography-human-resources-unforgiving-constraints-russia-decline/>
- IndexMUndi, Russia Demographic Profile 2018. Ver en: [https://www.indexmundi.com/russia/demographics\\_profile.html](https://www.indexmundi.com/russia/demographics_profile.html)
- Kissinger, Henry (2014), *World Order*, Penguin Press.
- Laurelle, Marlene (2016). *How Islam will change Russia*, The Jamestown Foundation, 13/09/2016. Ver en: <https://jamestown.org/program/marlene-laruelle-how-islam-will-change-russia/>
- Pardo de Santayana, José. (2017), *Historia, identidad y estrategia en la Federación Rusa*, IEEE 15/03/2017. Ver en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2017/DIEEEA16-2017\\_Federacion\\_Rusa\\_JMPSPGO.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA16-2017_Federacion_Rusa_JMPSPGO.pdf).
- Rumer, Eugene; Sokolsky, Richard; Stronski, Paul, and Weiss, Andrew S. (2017), "Illusions vs Reality: Twenty-Five Years of U.S. Policy towards Russia, Ukraine, and Eurasia", *Carnegie Endowment for international Peace*, 02/2017.
- Sras Letter (2009), *Medvedev reaches out to Islam*, 01/08/2009, [http://www.sras.org/medvedev\\_reach\\_out\\_to\\_islam](http://www.sras.org/medvedev_reach_out_to_islam).
- Stronski, Pau & NG, Nicole. "Cooperation and Competition. Russia and China in Central Asia, the Russian Far East, and the Arctic", *Carnegie Endowment for international Peace*, 02/2018.

## WEBS

- CIA Factbook, ver en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html>
- Portal de Información Islámica, [www.islam.ru](http://www.islam.ru).
- Worldometers, ver en: <http://www.worldometers.info/world-population/russia-population/>